

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los homb. es o'edecen*

S. Eleuterio Ob. y Mr.

CELEBRE MONTAÑA DE MONSERRATE.

La montaña de Monserrate, una de las curiosidades mas interesantes al viajero, dista nueve leguas de Barcelona. Su base es espaciosa que tiene de siete á ocho leguas de circunferencia; y en lugar de un ápice en que suelen terminar todos los montes aislados, Monserrate está cubierto de pirámides, separadas unas de otras á diversas distancias con tan caprichosa semejanza, que parece haber querido la naturaleza mostrar en grande á los hombros el juego de los bolos. La materia de que está formada esta montaña singular es de piedras calizas de diferentes colores, conglutinadas con tierra caliza de varias especies de arena, de modo que se parecen mucho al mineral llamado brecha ó almeudrilla. Se hallan tambien muchas piedras areniscas y cuarzos blancos redondos con venas rojas, y otras especies de piedra que entran en la composicion de estos minerales mezclados.

Estas piedras estan unidas con betun que cediendo á la irresistible fuerza ó influencia destructiva del tiempo se han desmoronado en las superficies, y arrebatada por las lluvias la materia descompuesta, se han formado con el tiempo tanto barrancos que dividen la montaña en millares de ángulos diferentes. Las pirámides que descuellan y dan la apariencia singular á esta montaña se elevan del centro, y estan formadas de piedras de diversos tamaños. El cuerpo de la montaña en general está formado de masas enormes de peñas dispuestas por capas, desde el grueso de medio pie hasta ciento, con rajas horizontales y verticales. La direccion de las peñas es de Levante á Poniente, y se ve que estan inclinadas acia esta última parte. Los partidarios del sistema de la formacion de las montañas por el depósito sucesivo de los sedimentos del mar, deberian

haber quedado confundidos en sus ideas, si hubiesen examinado la estructura de la montaña de Monserrate, porque les hubiera sido imposible comprender el modo con que el mar pudo redondear aquellas piedras, ni como el cuarzo, la piedra arenisca y la de toque se pudieron formar y conglutinar con la piedra caliza.

Lo bajo de la montaña se ha descompuesto antes que lo de la cima y se ha convertido en buena tierra fértil para trigo y para vino; han quedado, sin embargo, muchos bancos de piedra que sirven como de gradas para subir á las alturas. Donde no está cultivado el terreno se hallan árboles, siendo los mas principales el pino, el madroño, encinas de hojas lisas, tres especies de enebros, tomillos, romeros, espliegos, abrótnos, brezos y otras plantas de tierras baldías.

Al paso que se sube la montaña se ve que las peñas son mas duras, y que no se descomponen tanto. Hallanse menos plantas, hasta que en la cumbre se pierden enteramente, no viendose mas de peñas peladas, separadas unas de otras y formando como panes de azucar, y algunos se empinan hasta la extra ordinaria elevacion de cincuenta, y mas varas, compuestos de las piedras redondas calizas, arenisca y otras mencionadas arriba. Una de las piedras que forman aquellas elevadas pirámides es la llamada de toque que mencionaremos con mas particularidad por se la usada para el ensayo del oro.

Los antiguos la llamaban *Lapis ludius*, y era conocida desde el tiempo de Aristóteles, pues que Teofrasto sucesor del Estagirita en su catedra de filosofia y academia peripatética, dice que se hallaba en el rio *Tmolus*, y que la parte de encima era mejor para ensayar y probar el oro que la de abajo por donde posaba en la tierra; y añade que aunque parecian guijarros no eran redondas, de lo que se infiere que

estaban fijas y no rodaban por el rio. Los modernos prueban el quilate del oro en estas piedras con el uso de los ácidos, comparando una raya hecha sobre la piedra de toque con oro, cuyos quilates estan averiguados, con otra raya hecha con la pieza de oro que se quiere examinar; pues como el agua fuerte tiene la propiedad de disolver todos los metales, á escepcion del oro, se ve por el color, disminucion y diferencia de las dos rayas cotejadas entre sí, la liga que tiene con muy poco riesgo de equivocarse. La piedra de toque, segun esta esperiencia, no puede ser caliza, porque se disolveria con los ácidos; por lo que para ser buena la piedra de toque ha de tomar bien el oro, y no ha de ser soluble en el agua fuerte. Por lo que respecta al color nada importa que tenga el que tuviere; el negro, sin embargo, es mas á propósito porque sobre él resalta mas el oro. Todos los basaltos son buenos para el ensayo de oro por ser indisolubles con los ácidos, y de esta naturaleza son las piedras de Monserrate. Como las piedras de toque son muy duras, condensan en la superficie la humedad, el vaho y el sudor; por lo que es muy conveniente restregarla bien con un lienzo antes de usarla, para que la adhesion del oro sea mas íntima y perfecta.

Dada esta idea de la historia natural de la montaña de Monserrate, subiremos á examinar sus santuarios, porque todo aquel vasto monte fue dedicado á objetos religiosos, pues no parece sino que la naturaleza lo ha formado para ser un templo consagrado á la Divinidad. Su origen es antiquísimo, habiendo tenido principio, segun las crónicas de Cataluña, en el año 880, en virtud del acontecimiento siguiente. Tres zagales que guardaban un rebaño por aquella montaña, vieron á la caída de la tarde descender del cielo un grande resplandor, oyendo al mismo tiempo una música

melodiosa. Asustados con aquella luz, corrieron á su casa para informar á sus padres de aquella vision, los que habiendo tenido la misma aparicion fueron todos juntos á informar al juez y al obispo de Manresa. Este prelado, el juez y los testigos fueron al dia siguiente al lugar donde habian visto los muchachos este milagro, y guiados por el resplandor descubrieron una caverna situada a la mitad de la falda, por el lado del rio Llobregat, entre la iglesia de San Miguel y el monasterio. Entrada la compañía en la caverna hallaron una imagen de la Santa Virgen, y luego la tomaron para llevarla en procesion á la ciudad de Manresa. La imagen se dejó conducir hasta el lugar donde está situado el monasterio, pero toda fuerza humana no bastó para hacerla mover de allí. Instruido el obispo por este nuevo prodigio, y siendo los cristianos de aquellos tiempos mas dociles en la fe que los de este siglo, edificaron una capilla en el lugar que ocupa ahora el altar mayor de la iglesia. Una comunidad de religiosas tomaron á su cargo el culto de la Santa Virgen, hasta que en 976, juzgando el Conde Borell que las religiosas no estaban en perfecta seguridad en aquel retiro solitario, las transfirió al convento de San Pedro en Barcelona, y puso en su lugar unos religiosos de la orden de San Benito, del convento de Ripoll, dandoles la montaña, el monasterio y sus dependencias. España ha sido, sin duda, el país mas favorecido por la Virgen Maria, habiendo ocurrido, segun las historias y tradiciones, iguales prodigios en cada provincia, y aun en cada distrito. Los ángeles con varios instrumentos y los querubines cantando para consolar á los santos y santas de los desiertos, así como á los mártires en sus tormentos, y conducir al cielo sus almas bienaventuradas, eran tambien frecuentes en aquellos tiempos felices, como los pintores Italianos y Españoles nos han dejado representado con tanta habilidad en sus cuadros admirables.

El monasterio original continuó hasta el año 1410, cuando el antipapa Pedro de Luna, que gobernaba la iglesia de España en aquel tiempo, con el nombre de Benedicto XIII, lo erigió en abadía independiente, señalada su número en noventa y dos individuos: treinta monges sacerdotes, trece ermitaños, doce capellanes, con veinte y cua-

tro coristas y doce legos. El monasterio actual es un vasto edificio en un estrecho plano, arrimado á la montaña, algo mas arriba de la mitad de su elevacion, y rodeado de otros muchos edificios formando una arquitectura distinguida, pero el todo tiene un aire magestuoso, guardando la mas perfecta armonía con la naturaleza y aspecto del sitio. El monasterio contiene un edificio separado para la habitacion de los monges, con una vista hermosísima al oriente y mediodia; la enfermería, el hospicio de los forasteros, y el de los peregrinos, estos tres edificios estan mantenidos con mucha decencia. Hay dos salas para los pobres, una para los hombres, y otra para las mugeres. Todos cuantos visitan el monasterio son mantenidos por tres dias; y los peregrinos enfermos son asistidos por los médicos del convento, dos veces cada dia, con medicina y la mayor atencion de los enfermos hasta que se restablezcan. El monasterio no podría soportar tanto gasto sin las numerosas donaciones que recibe, y que componen tres cuartas partes de sus rentas ordinarias.

(Se Continuará.)

DISERTACION SOBRE LOS PERROS.

Continúa este artículo.

II Sabueso Ingles.

El sabueso Ingles, muy raro ahora en la Gran Bretaña tiene mas de tres cuartas de alto; compacto y fuerte; la frente mas ancha, y la punta del hocico mas angosta que la del perro Español; las narices muy grandes y abiertas, y las orejas estremadamente grandes y caidas perpendicularmente. La cola es gruesa, y el color del cuerpo rojizo.

Conociendo los antiguos Bretones la infalibilidad del sabueso para trazar á los animales vivos ó muertos, eran muy particularee en el modo de enseñarles para cazar venados. Los Escoceses los emplearon despues para perseguir á los forrageadores que infestaban sus límites. En los pueblos ó campos saqueados, se juntaban los jóvenes mas activos, y los mas prácticos veteranos, con sus perros, y al sonido de las cornetas corrian los montes ve-

cinos, hallando regularmente á los depredadores.

Sir Walter Scott refiere que la mejor cria de estos sabuesos era la de la familia Buccleuch en sus estados, que lindaban con la frontera Inglesa, donde se mantuvo hasta el siglo diez y ocho; pero á proporcion que avanzaba la civilizacion, y que la ley del mas fuerte se iba debilitando, la cria de estos animales, como medio de perseguir á los facinerosos, se fue abandonando. Esta noble variedad se guarda ahora solo como un objeto de curiosidad ú ornamento en las granjas de los nobles, pero su servicio no está olvidado, habiendo solo poco mas de treinta años que se puso en práctica del modo siguiente.

El robo de ovejas habia crecido en el condado de Northampton, y para perseguir á los ladrones, convinieron los criados de ganado en mantener un sabueso. Enseñando el animal, se hizo la siguiente prueba de su infalible acierto. La persona señalada para objeto del perro, partió de un paraje donde habia un gran concurso, á las diez de la mañana, y á las once soltaron al animal en busca del hombre. A las tres horas se hallo al perro ladrando al pie de un árbol, á donde habia trepado la persona que huia del perro, en un bosque á cinco leguas de distancia. El robo de un cordero es pena capital en Inglaterra, y sabiendo ahora los ladrones que habian de ser infaliblemente descubiertos, el terror les hizo cesar en sus robos.

El Sabueso africano.

Cuando el difunto coronel Denham volvió últimamente de Africa, en 1826, trajo á Londres dos perros y una perra de esta variedad, y los presentó á la Menageria de la Torre de Londres.

Este oficial cazaba gacelas en Africa con sus perros, los que mostraban gran sagacidad en evitar los rodeos de la línea del olor de la presa fugitiva, partiendo en línea derecha hasta volver á cojer el rastro, por cuyo medio podia alcanzar mas facilmente á la presa ya cansada. Tan fino era el olfato de estos perros, que podian sentir y

seguir el rastro de los animales dos horas despues de haber partido de un sitio. Por esto los usan los Africanos para trazar al enemigo que huye por sus desiertos.

Se continuará.

LA PESCA DE LA BALLENA

Continúa este artículo.

Los barcos balleneros, que por lo regular son buques de trecientas á cuatrocientas toneladas, parten de los puertos de Inglaterra para las islas de Shetland, al norte de Escocia, á fin de Marzo, á donde completan el lastre y toman provisiones, acercándose luego al mar Arctico para principiar la pesca á mitad ó fines de Mayo. La estacion de la pesca terminaba antiguamente en Julio, pero ahora se estiende hasta Setiembre y aun Octubre, habiendo sido necesario mudar el lugar donde por largo tiempo se hacia la matanza. Casi todos los barcos Ingleses acudian á la costa oriental de Grinlandia hasta el año 1820; pero en estos últimos años ha sido necesario dejar aquellos mares, habiendose agotado la ballena allí como sucedió en la bahia de Vizcaya hace seis ó siete siglos. Esto no parecerá extraño si se considera la lentitud con que procrea este cetáceo, el grande espacio que necesita para hallar alimento, y la multitud que se han cojido en estos dos últimos siglos, pudiendose calcular en 1,500 ballenas al año por varias naciones. Casi todos los barcos proceden ahora al estrecho de Davis, internandose á la Bahía de Baffin, hasta la otra parte de Grinlandia, cuyas orillas septentrionales han sido ultimamente exploradas por los barcos comisionados á buscar un pasage por el norte de América á la India. En estas altas latitudes hay todavia gran número de ballenas, pero la naturaleza de aquellos mares cubiertos en todos tiempos con numerosos é inmensos bancos de nieve hace la pesca mucho mas difícil que en los mares abiertos.

Este tráfico ha sido ultimamente transferido de un puerto á otro á proporcion de la mayor dificultad de la pesca. Londres mandaba antiguamente cuatro veces mas barcos que ningun otro puerto del reino unido; en 1820 no habia mas de diez y ocho barcos en el Tamesis empleados en este tráfico, y al presente no hay mas de uno ó qui-

zas dos. Liverpool hacia antiguamente un gran comercio en la balleneria, y ahora está enteramente abandonado. Whitby era el tercer puerto en Inglaterra que hacia mas negocio en la pesca, y ahora apenas mantiene uno ó dos barcos. El puerto principal en estos tiempos empleado en el negocio de la pesca es Hull, de donde salieron en 1830 no menos de treinta y tres barcos con aquel destino. Peterhead, en la costa oriental de Escocia, mandó en el mismo año trece barcos; y algunos mas salieron de Aberdin, Dundee, Leith y Kirkcaldy.

El primer interés en la pesca de la ballena, como hemos dicho antes, era la carne de la que disponian los Vizcaínos con ventaja; pero despues se halló que la ballena daba otro artículo de comercio mas ventajoso, cuando se supo hacer uso de sus barbas. Esta sustancia elástica con que tiene forrada las mandíbulas es el material mas apreciable para aquella especie de ornamento que el capricho de las mugeres les ha hecho necesario, aunque destructivo de su salud, y en opinion de los artistas, contrario á la verdadera hermosura. Cómo hacian las mugeres sus costillas antes del uso de la cómoda barba de la ballena, no ha quedado noticia alguna, lo cierto es, que este artículo vino á ser tan universalmente empleado en el vestido mugeril, y tan necesario en el guardaropa, que el valor de la barba de ballena introducida en Inglaterra de Holanda al principio del siglo pasado, montaba á medio millon de pesos fuertes anuales. El precio de cada tonelada era entonces de tres á cuatro mil pesos, cuando ahora no llega á mil, y aun en algunos años pasados se veió á razon de veinte y cinco pesos el quintal.

El interés mas principal en la pesca de la ballena proviene ahora de su grasa, de la que se hace una gran cantidad de aceite para fábricas de jabon, alumbrado, &c. El animal está cubierto por todo el cuerpo de una espesa manta de grasa inmediatamente bajo el pellejo, cuyo color es vario; la grasa de las ballenas de pocos años es blanca algo amarillenta; en otros es amarilla, y en los peces viejos es colorada como el salmon. Flota en el agua. El grosor de esta especie de tocino, pues tiene la misma consistencia, es de diez hasta veinte y dos pulgadas, variando en diferentes partes del cuerpo, así como en diferentes individuos. Los labios

se componen principalmente de esta gordura, dando cada uno de veinte á cuarenta quintales de aceite puro. La lengua es de una gordura mas suave, y en proporcion da menos aceite, y á esta circunstancia se puede atribuir el aprecio que los Vizcaínos hacian de ella como alimento. Esta gordura durante el tiempo de la pesca no tiene olor alguno ni gusto desagradable, pero de vuelta á los puertos y descargados los barriles, se enrancia y huele mal. El precio de este aceite varia, segun el tiempo y la calidad, de ciento y treinta á trecientos pesos la tonelada; el precio regular en estos últimos años en la venta por mayor ha sido de siete á ocho pesos el quintal.

La tripulacion de un barco ballenero se compone, ademas del capitán y cirujano, de cuarenta ó cincuenta hombres con distintos cargos, como carpinteros, toneleros, arponeros, y marineros en general. Cada barco lleva seis ó siete botes, los que siendo los instrumentos mas esenciales en la pesca van colgados al rededor del barco, de modo que se puedan botar al agua con facilidad y prontitud. Cada bote va proveido con dos arpones, y seis á ocho lanzas. El arpon es de buen hierro y como de una vara de largo, con una lengüeta doble y ancha á la punta, y otra lengüeta sencilla á cada lado del interior; y al asta, en la otra punta del arpon, está asegurada una línea, ó mas bien cuerda, pues tiene una pulgada de diámetro, y como 120 brazas de largo. Cada bote lleva seis cuerdas iguales las que aseguradas una con otra hacen una línea, de 1,500 varas. El arpon se arroja comunmente al animal con la mano de un diestro arponero, y algunas veces se dispara de un cañoncito inventado ultimamente, el único objeto siendo enganchar la ballena, pues su muerte es efectuada á golpes de lanza. Esta tiene poco mas de dos varas de largo, con una punta de acero que anchandose hasta cuatro ó cinco pulgadas vuelve á reducirse á dos ó tres, donde forman la abertura para asegurar el asta de buena madera; la cuchilla de la lanza es delgada y muy bien afilada. Esta lanza no se arroja al animal, sino la tiene firme el pescador cuando la clava, como vamos á esplicar.

(Continuará.)

MADRID 28. La faccion espedicionaria de Negri se asegura hoy que ha retrocedido á la parte de

Burgos con ánimo al parecer de volver á las provincias evitando la persecucion de nuestras tropas. Espartero se hallaba en Villada el 27.

El Comandante general de Burgos con fecha 26, trasladando el parte que desde Barbadill del Merreado le dá el Comandante general de la sierra de Burgos, D. Ramon de las Llamosas, dice que este alcanzó el 25 al rebelde Merino que se hallaba á las 12 del dia en Merreyes con toda su fuerza la de Blanco, Marron y Vinuesa, en número de 300 hombres casi todos de caballeria; que los rebeldes queriendo evitar el ataque emprendieren su retirada; pero que no obstante hubieron de sostener varios choques con nuestra caballeria, que aunque muy inferior en número, los cargó de continuo por espacio de una lengua. El resultado fue herir y hacer prisionero al titulado Brigadier Comandante general de la Rioja, Marron, con tres individuos mas de la clase de tropa, seis muertos, y quedar en nuestro poder 6 caballos y los interesantes papeles que se cogieron á Marron.

Partes recibidos en la secretaria de Estado y del despacho de la Guerra.

El mariscal de campo D. Fermín de Iriarte, comandante general de las tropas en persecucion de los rebeldes expedicionarios, con fecha 25 del actual dice desde Aguilar de Campo ò lo siguiente:

La facción expedicionaria á mando del conde Negri en fuerza de nueve batallones, tres escuadrones y dos piezas pernoctó el 20 en Casas Vegas; nuestras tropas lo verificaron en S. Salvador de Cantamuda con ocho batallones, un escuadron y cuatro obuses de montaña. El enemigo se movió antes de amanecer en direccion al escabroso puerto de Sierras Alvas, y siguió á los valles de Liebana. Racionados nuestros cuerpos con grandes dificultades, continuaron en su seguimiento; y en el pueblo de Vendejo dieron ya alcance nuestras guerrillas á la retaguardia enunciada á las diez y media de la mañana, empuñándose un corto tiroteo.

Así continuaron por la difícil garganta que conduce al pueblo de Pasaguero, en cuyos elevados y casi inaccesibles bosques y riscos tenían los rebeldes tomada posicion. Nuestra vanguardia compuesta de las seis compañías de cazadores de

la tercera division al mando del Brigadier don Andres Parra, al verlos la tomó tambien, y cuando la cabeza de la columna llegaba á su inmediacion rompió el fuego el enemigo, aprovechando con sagacidad al momento, y empuñó decididamente desde luego toda su primera línea sobre nuestros cazadores y el segundo batallon de S. Fernando; proponiéndose envolver nuestra desfilada y arrollada por su débil cabeza. Su desproporcionada superioridad hizo replegar algun tanto nuestra vanguardia, hasta que reunida mas fuerza se cargo de nuevo y sencarnizó el combate, de tal modo que hubo posicion perdida y recobrada cuatro veces con fuego y bayoneta. A la derecha del desfiladero que ocupabamos, y hacia su frente, se eleva una alta montaña, cubierta de bosques bastante accesible por la parte del enemigo, pero que por la nuestra no lo era sino por una senda escarpada de leñadores.

Desde luego conocieron los enemigos que la posicion de aquel monte daría el triunfo del a jornada, y que si ellos lo ocupaban nuestra posicion sería muy crítica envolviendo nuestro flanco derecho; y con esta idea destacaron fuerzas considerables á tomarla. Pero ya de antemano el Exmo. Sr. Latre habia mandado subir al mismo la brigada de la izquierda, compuesta del 2º batallon del Rey provincial de Pontevedra y compañías de preferencia del de Granada al mando del brigadier D. José Quintana, que á fuerza de fatigas llegó á la cumbre al mismo tiempo que el enemigo: trabose entre ambos el combate con encarnizamiento y éxito variado; se repitieron por ambos lados las cargas á la bayoneta, cediendo y recobrando el terreno alternativamente ellos y el batallon del Rey, mandado por su comandante D. Antonio Megaz, hasta que una brillante embestida de este batallon arrojó de la cima á los rebeldes, que bajaron precipitadamente á apoyarse en el grueso de sus fuerzas. En estos momentos fue allí herido el bizarro brigadier Quintana.

Entre tanto la lucha continuaba con el mismo furor hácia el puente de Pasaguero y un escuadrón sobre un cerro, jugando la artilleria de ambas partes hasta que un violento avance del primer batallon de Almansa decidió la retirada de la primera línea enemiga, que pasó á rehacerse detrás de su segunda. Es-

ta fue á su vez atacada por dicho batallon y el 2º de la Reina, y obligada á ceder el terreno y el encinar que tanto habian defendido, dirigiendo este lado el brigadier D. Fermín Ezpeleta. El Exmo. Sr. general Latre fue herido en esta ocasion, y yo tomé el mando de las fuerzas.

Los enemigos continuaron su retirada hasta una tercera línea de posiciones que ya no atacamos por estar cerrada la noche; en la cual nuestras tropas vivaquearon sobre el campo de batalla con un furioso temporal de nieve que ha durado dos dias despues.

Esta reñida accion en que el fuego se ha sostenido mas de ocho horas, una de las mas tenaces que ha tenido lugar en la presente lucha, ha producido ventajas considerables. El enemigo se ha visto precisado á renunciar á su expedicion á Asturias y Galicia, ha sufrido una pérdida inmensa de mas de 100 muertos vistos, sobre 500 heridos, cinco oficiales, tres cadetes, 44 individuos de tropa prisioneros y 24 presentados. La nuestra ha sido de cuatro oficiales y 26 individuos de tropa muertos, 22 oficiales y 219 de tropa heridos, y 48 contusos. El enemigo ha abandonado casi todos sus heridos á nuestra generosidad.

Los gefes mencionados, el brigadier Aristizabal y los oficiales de estado mayor, y todos los Sres. gefes, oficiales y tropas han merecido el aprecio de S. M. y de la patria. Y yo tendré un placer en remitir á V. E. así que permita la rapidez de la persecucion reunir las noticias necesarias, la relacion de los que mas ocasion han tenido de distinguirse, y las recompensas á que les considero merecedores, para que si V. E. la estimase justa, la eleve á la soberana resolucion.

EMBARCACIONES.

Bergantin goleta, correo número 1.; de Cadiz en 5 dias; 1 pasajero para estas islas, y 12 para la Habana; amarcó 25 reclutas y siguió á su destino.

Místico español, S. José, Capitán D. Tomas Rocas, de Malaga, en 6 dias, su carga frutos de aquella provincia, á D. Agustin Guimera Goleta Iglesia Rosabel, de la Madera en 2 dias, su carga generos, á los Señores Le Brun y Davidson.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.